

Escuela de Niñas 38455 Fajardo, Ayacucho

# Trabajando juntos por el cuidado del medio ambiente

La decisión de contribuir a la solución de problemas ambientales coloca a nuestras escuelas ante el desafío educativo de reconstruir la cultura escolar a través de la necesaria vinculación entre la pedagogía y la problemática socioambiental. Ello no solo permite vivenciar la problematización ambiental del currículo escolar, sino también apropiarse de herramientas cognitivas y estratégicas para su implementación en el aula y fuera de ella. La escuela puede contribuir en el desarrollo de la conciencia sobre la necesidad de cuidar el medio ambiente en toda la comunidad educativa.

---

**ELEUTERIO HUAMANÍ PALOMINO**

*Director de la Escuela de Niñas 38455*

---

La Escuela de Niñas 38455, de la provincia de Víctor Fajardo, Ayacucho, ha sido considerada como institución piloto en educación ambiental a nivel de la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) Fajardo.

En esta provincia el problema ambiental ha adquirido características álgidas. En primer lugar, el río Huancapi, que baña esta zona, está siendo contaminado por el desmonte producido por la edificación del local del Instituto Tecnológico Perú-Corea del Sur, ejecutada por el

Gobierno Regional, desmonte que es arrojado en su ribera por disposición de la Municipalidad Provincial. Por otro lado, la quema de basura ha ocasionado la pérdida del bosque de eucaliptos, ubicado en el cerro Tinka, además de que el aire queda impregnado de partículas contaminantes y tóxicas. En tercer lugar, el Gobierno Local carece de una política para el manejo de los desechos. A esto se suma el efecto del calentamiento global.

Como respuesta a esta problemática, los maestros de la citada Escuela decidimos incorporar en el currículo la dimensión ambiental, para ser trabajada transversalmente en las distintas áreas de la formación de niños y jóvenes. Por ejemplo, en Comunicación los estudiantes



redactan textos a partir de sus vivencias en el tratamiento de los residuos; en Matemática, estiman costos y precios, calculan la cantidad de residuos sólidos que deben ser reciclados y se han acumulado durante cada semana. El propósito de esta decisión es desarrollar conciencia sobre la necesidad de cuidar el medio ambiente en toda la comunidad educativa, es decir, entre los padres de familia, los estudiantes, los maestros y las autoridades. En la misma línea, hemos trazado las *Rutas del Aprendizaje*, que han insertado la conciencia ambiental como parte del currículo de la escuela.

Así, hace tres años pusimos en marcha un proyecto ecológico institucional. Al inicio de cada año se elabora y aprueba el plan ambiental, cuyas actividades son insertadas en la planificación curricular; de este modo, todos los maestros podremos inculcar la conciencia ambiental a nuestros alumnos, cuyos logros son evaluados trimestralmente. Este año hemos puesto mayor énfasis en esta manera de trabajar. Además, estoy satisfecho con la respuesta del personal docente y administrativo que lo rodea: han logrado estar muy organizados, el clima institucional es óptimo y responden “como uno solo ante la adversidad, frente a un desafío”. Incluso, hemos logrado mejoras en el rendimiento académico de los estudiantes, lo que se ha manifestado en que han alcanzado un 72,7% de eficiencia en la habilidad de Comprensión Lectora. Por tal razón, nos hemos beneficiado con bonos de escuela. Esto es motivante y gratificante para todos.

Este plan contempla una serie de actividades que desarrollan conjuntamente padres, maestros y estudiantes:

Clasificación de residuos sólidos en orgánicos e inorgánicos. En la institución tenemos botaderos (tachos), donde las niñas colocan los desechos ya clasificados por ellas, para que luego sean procesados en la cámara de tratamiento. Esta labor es realizada por personas adultas —personal de servicio y padres de familia—, debidamente protegidas por el uso de botas y guantes. Aunque se considera que esta tarea no debe ser ejecutada por las pequeñas, ellas son llevadas a la cámara para observar el procedimiento. Este proyecto se realiza solo en la escuela y dentro de las aulas, y no tiene más costo que la voluntad de trabajo de todos los miembros de la comunidad educativa.

Como resultado del procesamiento de los residuos se produce humus, que es embolsado y vendido por kilo, al precio de un nuevo sol. El humus está muy cotizado en el mercado local y sus principales compradores son los mismos padres de familia, agricultores de la zona.

Proyecto del biohuerto. En él tenemos toda clase de verduras, que nos permiten complementar lo que recibimos por ser beneficiarios del programa Qali Warma. Gracias a este proyecto y a la creatividad de las maestras se ha podido combatir la desnutrición crónica: las niñas ya no se duermen en las clases ni tienen bajo rendimiento a causa de la mala nutrición. Asimismo, con esos productos agrícolas contribuyen al mercado regional y nacional.

Este proyecto se relaciona con una práctica ancestral en la comunidad, el *Quñuy*: cuando los agricultores no tenían suficiente cantidad de productos o su chacra no

producía por efectos de la helada u otras situaciones, organizaban un encuentro en el que la gente de la comunidad con cierta acción filantrópica le llevaba sus alimentos; en señal de reciprocidad por el acto solidario de los vecinos y comuneros, la persona afectada le invitaba chicha. Aunque el *Quñuy* ya no se practica, la escuela está revalorando su espíritu y ha implementado acciones de solidaridad.

La evaluación del plan ambiental es trimestral. Nosotros hacemos una evaluación del grado de funcionabilidad de cada plan. Además, al finalizar el año lectivo hay un espacio donde, como director, tengo que rendir cuentas: no solo rendición de cuentas contables, sino de las acciones que la institución ha realizado, de su función social dentro de la comunidad. Como líder pedagógico, estoy llamado a realizar un balance de la rendición de cuentas a los padres de familia sobre el grado de impacto y funcionabilidad de nuestros planes, cómo se han ejecutado y cuáles han sido nuestras debilidades y fortalezas, para que el año próximo podamos superar esas debilidades.

Este proyecto ecológico, conducido por la Escuela de Niñas 38455, ha logrado convocar a distintos actores de la comunidad en torno del objetivo de cuidar y proteger el medio ambiente. En los años que lleva su ejecución, no solo hemos obtenido el apoyo entusiasta de todos los miembros de la escuela, sino que también hay evidencias objetivas de mejora de la calidad de la educación y de participación de la población en defensa de su ambiente. Salimos organizadamente a las calles para alzar nuestra voz de protesta contra la contaminación que estaba causando la demolición del antiguo local del Instituto.

En ese sentido, este proyecto es una muestra de que si hay voluntad de trabajo y objetivos comunes, es posible mejorar la calidad de vida de la población. Esta es la acción social que cumple la institución educativa. Este ejemplo tiene que salir a la comunidad. Ya los padres han tomado conciencia y cada quien tiene su biohuerto. Todo está en nuestras manos. Creo que nos falta solamente creatividad, voluntad de trabajo. **📍**



ESCUELA DE NIÑAS 38455